

# Renovación

## Precios de suscripción

Mondóñedo: Un mes.	0'40 pesetas
Fuera: Trimestre.	1'50
Extranjero: Un año.	8'00
Número suelto.	0'10

La correspondencia al Director

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Organo de Unión Patriótica en este Partido

Año III

Mondóñedo, 14 de Julio de 1928

Núm. 123

## Problemas del siglo XX

Es deplorable cosa que, agitados por tales problemas, los hombres del presente siglo se tornen ebrios, resolviéndolos por el lado más pésimo. Aplicad los oídos en torno y escuchad cómo gritan los hijos de Demócrito: «Nosotros queremos los átomos y no un mundo fabricado por Dios». Oíd gritar a los hijos de Lucrecio: «Nosotros queremos la Naturaleza y no la Divinidad». Oíd gritar a los de Epicuro: «Nosotros queremos la carne y no las morales austeridades del espíritu». Oíd gritar a los de Aristófanes: «Nosotros queremos nuestros dramas obscenos y en ellos las burlas del temor al infierno». Oíd gritar a los de Aspasia y a los de Mesalina: «Nosotros queremos las mujeres: las sucias e impúdicas». Oíd gritar a los de Strabon: «Nosotros queremos el mal y la nada». Mezclados con éstos, oíd por una parte gritar a los hijos de Cassio y de Bruto: «No queremos más dictadores ni reyes». Por otra parte, oíd a los hijos de Clodio, que gritan: «Entre las ruinas del templo y del Senado queremos plantar el árbol de la libertad».

Susurros tan tétricos y nefandos llegan a todos los oídos, y entre los delirios de los doctos y las turbas de los ciudadanos se ven temblar completamente todos los principios de las cosas. Si miráis a vuestro lado, buscando a los compañeros en las Adoraciones de Dios, falta poco para veros solitarios, pudiendo decir: ¿Por qué no entran aquí los dolientes y desventurados del mundo? ¿Por qué se alejan del templo con horror? Allí recibirían una magnífica revelación; allí recibirían la rectitud de las doctrinas y la firmeza de los hechos que les falta. Lo quean al borde del abismo. Porque lejos de Dios sólo existe el abismo.

Se cuenta del físico Lecoq que, debiendo inquirir bien ciertos fenómenos atmosféricos, osó transportarse al seno de una nube cargada de granizo y ver formarse allí la tempestad. Algo

parecido hay que hacer para explicar los males que nos azotan: entrar en la nube cargada de los mismos para allí analizar el fuego de las cuestiones que desgarran el corazón de la humanidad, que es el fuego de los más graves problemas del siglo XX, fuego que quema nuestra conciencia, nuestras creencias y nuestras esperanzas, que quema todo el patrimonio de las cosas sobrenaturales y aun de las civiles riquezas.

Lanzarse a extinguir, en lo posible tan vasto incendio moral, es hacer una obra importantísima. Dejemos, pues, a los metafísicos espaciarse por la excelsa región de las ideas; dejemos que los literatos se deleiten con sus tipos de lo sublime y de lo bello; dejemos que los naturalistas asomen con sus instrumentos para aprisionar en su recinto las fuerzas de la naturaleza, que Franklia encadene los rayos del cielo; que Volta y Sanssure constriñan al aire en sus tubos; que Marianini ponga de manifiesto el origen físico mecánico de electrización; que Mateucci estudie el paso de las corrientes a través de los líquidos; que Arago describa los firmamentos; que Jaraday descubra el éter y la luz; que Zamboni, con las pilas en seco, procure acercarse al problema del movimiento perpetuo; para nosotros, otros estudios, otras descripciones y otros problemas.

Mostremos el rayo, que estalla para herir la cima de la sociedad cristiana, señalemos la corrupta atmósfera del presente siglo; indiquemos el pasaje de las corrientes malélicas del error a través de nuestros cuerpos y de nuestros espíritus. En una palabra: intentemos acercarnos al problema del movimiento perpetuo pulsando la incesante agitación de los pueblos, que es el más grave problema de nuestro siglo.

K. I.

## Que se lo cuente

Creíamos, francamente, que los hijos de la ilustre Albión, eran los hombres más serios y fríos del globo terráqueo en sus afirmaciones; y hasta nos habíamos llegado a convencer de que los españoles, siguiendo las huellas de simpar D. Quijano, éramos los hombres—imaginación, exagerados hasta el ridículo, temerarios en afirmar y un si es no es mentirosillos. Pero, ¡oh Manes!, la pícaro prensa—incapaz de guardar un secreto nos dice, con sal y pimienta, que el barón de Ferming, recién llegao a Londres y en una conferencia que dió para cantar las peripicias de su saludable viaje al Africa del Sur, refirió un espampanante descubrimiento. Hélo aquí: que las sirenas existen, vivitas y coleando en aquellas apartadas playas; que tienen el cabello largo y el rostro capaz de eclipsar el de una sevillana; que tienen pecho... y no me acuerdo si dice también que la calidad de las medias era *colosal*; aunque no podía asegurar el color pues, como de todos es notorio viven con la mitad del cuerpo bañado con las ondas mimosas del mar.

¿Qué tal, lector o lectora? Yo nunca lo creí, aunque di muchas veces fé a la profecía de no sé quien: «Cosas veredes que farán falar las piedras...» La afirmación no me extrañaría si procediera de alguno de los nutridos mentideros de mi Villa y Corte; pero de un inglés, ¡nunca! La cosa se presta a comentarios de todos los matices. Según nos dice la Mitología, las sirenas de largos cabellos y rostro humano murieron en las estrofas de la fálula de los Argonautas. Orfeo, con los acentos de su melodiosa lira, hizo enmudecer su canto fascinador, y como tenía dispuesto el Destino que la vida de las engañosas sirenas había de cesar en el momento que alguien escuchara su voz, sin sufrir el hechizo, ellas se precipitaron en el mar y quedaron convertidas en rocas. Esto era todo lo que se sabía de su vida y hechos hasta que el simpático barón de Ferming nos sale con el cuento de su *reviviscencia*. ¡Vaya con el señor de Ferming! Yo creo, y hasta me atrevo a jurarlo, que lo que lo él vió, fueron unas encantadoras bañistas, que bajo el beso calcinante del sol tropical, recibían las caricias sedantes de las olas. De esto se deduce como lógica consecuencia, que los hidalgos quijotes no nacen solamente en el lugar de la Mancha, que los que nacen en otras tierras son un poco más vivos pues en vez de confundir los molinos de viento con gigantes, convierten las bañistas en sirenas. Lo cual da mas resultado.

Si fuera verdad que las bañistas se convirtieran en sirenas, estábamos apañados. Hoy, que las mujeres discurren por paseos y bulevares, ostentando ufanas sus procaces formas sin importarles un bledo la moralidad y la decencia, ¿qué sucedería en las playas veraniegas, sobre todo en aquellas donde hombres y mujeres se bañan en amable compañía, sin tener cassetas ni cosa que se le parezca, fuera de una escasa sabana, apenas sufi-

ciente para tapar el c... gote? ¡La caraba!

Si el escaso espacio que nos toca en estas columnas fuera más amplio, mucho y muy sabroso pudiéramos decir del genial descubrimiento y alegre ánimo del alucinado barón de Ferming; pero bien lo sabe Dios que no da más de sí.

Como oportuno colofón repetiremos una vez más aquel jocosó estribillo que un intimo amigo suele responder a esta suerte de noticias: Home por Dios no me.... etc.

Colorin

DE LA VIDA QUE PASA

## Médicos y curanderos

En un apartado rincón de la gentil y morisca tierra valenciana, en «Puerto Santo», un nuevo caso de taumaturgia ha despertado el amor y la fe ciega al milagro primitivo de la curandería y ha desatado la indignación en los médicos.

Una mujer, cura todos los males con agua bendita. Lo que la ciencia médica moderna no logra curar, desahuciando al enfermo, lo logra Natalia Capilla, con unos exorcismos y con unas gotas de agua bendita. Y de aquí y de allá; de este y del otro rincón, los enfermos acuden a ella en dolorosa peregrinación de harapos, de miserias, de dolores, con una única esperanza, que brota en los pechos, como una nueva flor de vida.

Y el caso de Perpignan de meses atrás, caso que repercutió en toda la prensa de Europa y América, se repite... Y el caso del niño Fidencio, de Espinajo (Méjico) se plantea en el rincón valenciano.

Los médicos, denuncian, gritan, escriben, anatematizan, pero nada consiguen. La fe del enfermo—la candorosa fe primitiva—, no cree en la ciencia que le desahucia, que no apaga sus dolores físicos ni su angustia moral... Cree en la taumaturgia que lleva el consuelo a los espíritus y calma los agudos dolores de la materia que el mal les producía.

En Méjico, unos médicos, se pronuncian en favor del taumaturgo y unos de estos discípulos de Hipócrates, joven, confiesa en un artículo publicado en «El Universal», que enfermo crónico, sanó, en manos del niño Fidencio.

Sociedades teosóficas de los Estados Unidos pretenden sentar «relaciones espirituales» con el emulo de San Antonio y en Perpignan, el juez que había de sentenciar a la curandera enfermo crónico, cura en las manos de esta mujer rústica que hace milagros. En Valencia, en el pético rincón huertano, también curan los enfermos, en manos de esta milagrosa mujer.

La medicina sale al paso de tales supercherías. La medicina moderna, velando por su prestigio, conseguido después de muchos años de estudios, de prácticas largas y dolorosas, que

## RICARDO PEDREIRA SASTRE

Hace toda clase de prendas de talle e igualmente uniformes para el Ejército y la Armada.

El que quiera vestir bien que le visite.

Se dan clases de corte, garantizando el aprendizaje.

No confundirse: Regueira núm. 1. MONDOÑEDO

## MALICIA Y PSICOLOGIA

produjo víctimas, persigue judicialmente estos casos.

Y dicen que no hay milagros. Es que existe un poder grande, ciego, incondicional, de sugestión en curaciones...

¿Pues qué, sino, sugestión, sólo sugestión fueron muchos «casos maravillosos» de curaciones realizadas por unos médicos, en enfermos que otros médicos desahuciaran?

Medicina o curanderismo... Ni en aquella, ni en éste, existe el milagro, pero una y otro los harán, si consiguen llevar al enfermo, la sugestión personal, que cura todos los males, los físicos como los morales.

### Empréstito Municipal

Tomado en firme por los Bancos de La Coruña y Pastor

Las sucursales en esta ciudad de los Bancos Pastor y La Coruña, aseguradores del empréstito municipal, emitido por este Ayuntamiento con destino a la ejecución de las obras de abastecimiento de aguas de la población, abrirán suscripción pública de las obligaciones en 1.º del próximo mes de Julio.

Durante el plazo de 15 días, o sea del 1.º al 15 del citado mes, podrá el público adquirir estas obligaciones, en ambas sucursales, al tipo del 102%, reservándose después estas el derecho de alterar el tipo de cotización, según convenga a sus intereses.

Los títulos u obligaciones son de 500 y 250 pesetas nominales, amortizables a la par en el plazo de veinticinco años. Y para su amortización se celebrará anualmente un sorteo, en sesión pública del Ayuntamiento, convocada por medio del Boletín Oficial de la provincia, publicándose su resultado en el mismo diario y en la prensa local.

El interés asignado a dichas obligaciones, es el del 6% libre de toda clase de impuestos, creados y por crear; su vencimiento será semestral, en 31 de Diciembre y en 30 de Junio de cada año, y para su cobro llevarán las obligaciones unidos 50 cupones.

Del pago de los intereses y amortización de las obligaciones se encargan los Bancos aseguradores de este empréstito, por cuenta del excelentísimo Ayuntamiento.

Las personas que deseen adquirir títulos de este empréstito, pueden solicitarlos en las Sucursales mencionadas, desde la publicación de este anuncio, sin perjuicio de la formalización de la compra, dentro de la primera quincena del expresado mes de Julio.

Mondoñedo, 20 de Junio de 1928.

Por la Sucursal del Banco Pastor,

E. F. Dapena

Por la Sucursal del Banco de La Coruña,

M. Lage

## Sastrería

DE

José María Carreiras

Si usted quiere vestir elegante, visite esta casa  
Los precios son sumamente baratos

21 Pascual Veiga 21.—Cerca de la parada de los autos

Bella idea, sin duda alguna. Jóvenes las tres, las tres bellas y las tres simpáticas y todas comprometiéndose *a priori* a renunciar a la matrimonial coyunda, si se presentase la ocasión—que creemos segura—de someterse a ella. Las tres vivirán juntas en una casa de construcción especial. Y tendrán flores y luz y pájaros. Y de allí sería excluido todo lo que pudiera ser motivo de sinsabores y de recelos. En resumen: un paraíso, tan parecido al del Profeta que hasta tendría huríes...

Nosotros hemos expresado nuestro deseo de vivir en ese paraíso y sólo hemos obtenido, como un gran favor, el permiso para hacer muy de tarde en tarde una visita muy de cumplido y, por tanto, muy breve. Las costumbres de este cenobio *sui generis* no permitirán más amplias concesiones. Para consolarnos de esta forzada separación nos hemos dado a discurrir sobre las ventajas e inconvenientes de esta agrupación de tres bellas jóvenes en las condiciones expresadas. Y he aquí lo que hemos sacado en limpio de estas emocionadas meditaciones:

Primeramente, nos parece un poco prematuro el compromiso de renunciar al matrimonio, y creemos que esta renuncia se funda, por ahora, en las mismas causas en que se fundaba la renuncia de la blanca mano de D.ª Leonor; y tenemos por cierto que este compromiso se rescindiría fácilmente cuando el caballero de lo Ignoto se presente en el palacio encantado a rescatar a una de las tres bellas princesas en el encerradas. Además, no confiamos mucho en el poder aglutinante de la amistad para mantener unidas tres voluntades femeninas; el guisado que no está bien, el planchado que no está a punto, la preferencia de amistad entre dos de ellas, todo contribuiría, avivado por la idiosincrasia femenina, a romper el equilibrio en esta original asociación.

Y, guardados todos los respetos que nos merecen las tres amigas, creemos que no sería provechosa, ni aún moralmente, esta separación de la sociedad que ellas sueñan con establecer. Intercalaremos a este respecto un trocito, muy pequeño pero muy elocuente, de la historia de Mondoñedo. Corría—no sabemos por qué—el año 1563. El municipio mindoniense de entonces, no tenía necesidad, como el de hoy, de reglamentar el paso de los repugnantes gorrios por las calles de la población. Pero tenía que ocuparse de reglamentar a las mozas, a las cuales tuvo que prohibirles que fuesen panaderas, «atento a que se hacían viciosas». Y se le ocurrió a los antecesores de nuestros ediles obligar a las mozas que viviesen independientes a que tomasen amo «en el término de seis días o en caso contrario saliesen del pueblo». El argumento era convincente: «so pena de cien azotes». Y en 5 de enero de 1655, como el Ayuntamiento no tenía que pensar en Institutos ni otras cosas parecidas, y como previendo estas inquietudes del siglo XX, acordó que «por cuanto se tenía noticias que había muchas mozas que vivían juntas en una casa y que no querían servir» se hiciese un recuento de las mismas para obligarlas a trabajar, acaso porque entonces, como ahora, la vida de jóvenes solas no sería muy edificante.

Desde el punto de vista en que se colocan nuestras amiguitas, esta convivencia, como es natural, carece de todos estos inconvenientes apuntados. Por de pronto, sabemos que esta trinidad de la belleza tiene pensado surtirse de frutas, de confortables sillones, de habitaciones claras, hasta de buenos devocionarios. Nada dijeron, sin embargo, de gatos, perros ni loros, imprescindibles en toda femenina y desesperada agrupación solterif. Nuestras amigas huyen de esos animales. Pero besan, en cambio, con gran cariño a cualquier niño que hallen a mano. Lo cual es un síntoma grave de la segura disolución de la proyectada sociedad, pues indica a las claras que el instinto de madre vive poderoso en ellas. Y la ociosidad y la buena vida, que es lo que con sus sueños persiguen, podrá vencer a la mujer; pero no es capaz de vencer a la madre que toda mujer encierra dentro de sí.

Aquí ponemos punto final a estos discursos, bastante consolados ya de la desgracia de no poder convivir con tan bellas y simpáticas misógenas de ocasión, porque sabemos que tres voluntades femeninas y casi infantiles son un laberinto más complicado que el de Dédalo y que entre sus cambios y circunvoluciones se pierden las más bellas iniciativas.

Una voluntad conocemos que, desconcertándose a sí misma, tuvo su sepulcro en una forzada abulia...

Y nosotros nos reímos del caso igual que nos reímos de los proyectos ilusorios de estas bellas y jóvenes amiguitas.

Don Severo

### LA RUISEÑORA

(Dios castiga sin palo ni piedra)

I  
La tarde comenzaba ya a hundirse entre las sombras de una noche tormentosa.

Aburrido e indeciso me eché por esos barrazales a sacudir algún tanto la enervante pesadez que sentía, y sin darme cuenta me encontré paseando por el único camino que los ocho días de lluvia habían dejado algo transitable: el camino del cementerio.

Cuatro viejos que iban, más que a pasear, a tomar posesión de su futuro domicilio; tres o cuatro rapazuuelos que corrían por el fango de la carretera sin peligro de ensuciarse los zapatos, he aquí lo único que mi curiosa vista encontró para espaciarse; total: tan aburrido como al salir de casa.

De pronto mis ojos tropezaron con algo que comenzaba a cortar la monotonía del paseo. Por un extremo de la cuesta vi acercarse hacia el campo cuatro hombres, que llevaban en hombros una camilla de la Casa de Socorro.

Los españoles nos chifamos por espectáculos trágicos, y una camilla camino del cementerio siempre evoca la esperanza de algo lamentable que poder contar en la tertulia o con qué satisfacer el hambre canina que devora a los lectores del diario.

Aligeré, pues, el paso, y antes que la fúnebre comitiva hubiera atravesado el dintel de la ciudad de los muertos, ya estaba yo en el cuarto del depósito.

Llegaron los hombres jadeantes y sudados; dejaron en el suelo la camilla; se limpiaron el sudor con la manga de la chaqueta, y sin ocuparse de muertos ni de vivos, comenzaron a echar un cigarro.

El sepulturero levantó entonces e hule de la camilla, y pude ver el cadáver. Era el de una mujer joven y hermosa. En sus contraidas facciones dejábase vislumbrar lo horribles que debieron ser los últimos instantes de su agonía. En su cuello, que tenía doblado, y por entre los pliegues de su blusa azul, empapada en sangre, se veía una inmensa herida, que, cortando la carótida, le había atravesado la laringe.

—¡Córcholes! ¡La Ruiseñora!—exclamó el sepulturero.

—La *mesmita*—dijo uno de los conductores.

Le han *dao* una *mojá* que ni los Santos *Olios* ha *necesitao*.

—Dicen que ha *sío* el *Mojama*.

—Otros dicen que ha sido un castigo de Dios.

El sepulturero sentó el pie sobre uno de los agarraderos de la camilla, apoyó el codo sobre la rodilla, se inclinó hacia el cadáver y estuvo mirándole a gran rato; de pronto se enderezó y dijo moviendo la cabeza:

—¡Recórcholes, y qué *puñalá* más en su punto!

¡Y tan en su punto que estaba! Como que ni el *Mojama* supo lo que hizo cuando la dió, ni el sepulturero supo lo que decía cuando lo dijo. Veréis por qué.

II

Era la *Ruiseñora* una cantatriz del *café de la Juerga*; y es el caso que entre el *café de la Juerga* y la *juerga del café*, y los *couplés* de la *Ruiseñora*, traían escandalizada una de las principales calles de X, a ciencia y... paciencia de alcaldes y guindillas.

De entre todos los *ellos* que le hacían la rueda a *ella*, fué siempre *Mojama* el niño mimado.

El *Mojama* era un *punto de mistó*; su cara, siempre dispuesta a la burla, parecía una tarjeta de desafío, y sus descomunales tufo, que se le engrescaban cuando le *servía* la sangre, le acababan de arreglar la estampa. Todas estas prendas personales cautivaron el corazón de la *cantaora*, que llegó a cobrarle no sé si miedo o cariño.

Un día el *Mojama* llegó a *camelarse* que alguien decía a la *Ruiseñora*, a sus espaldas, lo que no se atrevía a decirle en su cara, y desde entonces se la tenía guardada.

La noche de la horrible tragedia, y cuando la *Ruiseñora* llenaba con su argentina voz hasta los últimos rincones del *café de la Juerga*, el celoso chulo, que no le quitaba los ojos de encima, notó que los de la *Ruiseñora* se posaban con insistencia en cierto gomosillo de cara vinosa, que, sentado en primera fila, se atusaba unas cerdas rojas, medio chamuscadas por el humo del tabaco.

Una sarta de notas armoniosas salieron temblando de aquella privilegiada garganta, que tan bien hubiera cantado las alabanzas de su Dios:

Dios manda en el alto cielo  
y en mi garganta yo mando;  
y aunque en dos me la partiera  
te seguiría cantando.

El *Mojama* se revolvió en la silla, como si le hubieran picado en el asiento las cerdas de aquel rojo bigote.

Cuando ya a media noche fué desfilando la *lucida* concurrencia para ver cada cual si atinaba con su casa, el *Mojama* se acercó a la *Ruiseñora* y le dijo algunas palabras al oído.

—No, que lo dije por tí—respondió ella.

—¡Si creerás que el hijo de mi madre se chupa el *deo*! Como vuelvas a mirarle a la cara a esa remolacha con tirilla, te pego un *metio* que te dejo *costá* a una bambalina. Y me voy, porque mi madre está enferma en la cama, y me estará esperando.

III

Ya sería la media noche cuando salió del *café* la última pareja; atravesó algunas callejuelas y se metió en un ventorrillo.

A poco la voz de la *Ruiseñora*, saliendo por entre las rendijas de una desvencijada ventana, despertaba a todo el vecindario con unos *couplés* capaces de escandalizar a los mismos demonios.

Varias veces volvió a subir hasta el cielo aquel reto sacrilego.

Dios manda en el alto cielo...

Por fin la voz de la *Ruiseñora* cesó; a la guitarra, cansada ya de acompañar obscenos cantares, se le rompió la prima, y enmudeció también.

Horas después abrió la puerta: apareció el gomosillo de los bigotes rojos, y detrás la *Ruiseñora*, que soltó al salir una sonora carcajada, un verdadero arpegio, el último de su vida.

El *Mojama* había estado a pie firme toda la noche en la puerta del ventorrillo.

Salir la pareja, lanzarse el chulo sobre ella, y caer desplomada la mala mujer sin concluir la carcajada, fué todo un relámpago.

—Toma, cántale ahora, so...—gritó el *Mojama*, y desapareció como el rayo.

Mucho hablaron los periódicos sobre el crimen; salieron sobre el caso miles de versiones y comentarios; pero ni una misa por el alma de la pobre mujer, ni una sola oración subió al cielo por ella para ahogar tantas obscenidades como habían subido desde aquella boca.

Dije mal. Una vieja que servía de cocinera en el café, mujer *honra*, según ella misma se decía, y que sólo estaba allí porque no encontraba la *grasia e Dios* en otro oficio, fué la única que se santiguó al oír aquel *couplé* y la que me dijo, contándome la muerte de aquella *arrastrá*:

—Señorito, cuando yo oí aquel reto contra el Señor Nazareno, me *presiné* y dije *pa* mi alma: O Dios no tiene tijeras en el cielo, o esa lengua *maldecía* tiene que servir de *picadiño pa* los perros de la *caye*.

A. R.

## DE FÚTBOL

### El III Vegadeo-Mondoñedo

Un aliciente más—su calidad campeónil—vino a avalorar el tercer encuentro entre los equipos futbolistas de la Vega y Mondoñedo. Este partido de Campeonato, suscitó aún mas apasionado interés, que aquellos de la temporada pasada, primeros en que midieron sus fuerzas futbolísticas astures y locales, tan animados sin embargo: batidos los de Mondoñedo en el primero, jugado en Lodeiros, nos cupo la suerte de presenciar el segundo en el Soutón. Fué éste, no obstante el resultado adverso, el partido mas notable que hicieron los locales durante el verano pasado. Una diferencia en contra de tres tantos al finalizar el tiempo primero del encuentro no fué bastante para hacer decaer sus entusiasmos briosos, nunca tan levantados y acompañados del acierto como en aquella ocasión, entusiasmos que, terminada la lucha, se tradujeron patentes en el marcador: persistían sólo dos «goals» de diferencia.

Este año, al recuerdo prometedor de aquel partido se unía el interés por el Campeonato emprendido: interés de Campeonato que, con todos sus inconvenientes hartos conocidos, era una necesidad para el fútbol local que amenaza, cada día más, con desaparecer de manera definitiva. ¡Feliz idea la del ya iniciado Campeonato! Un año más de vida para el fútbol, que expira, que se va fatalmente, sin remedio...

### De lo que fué el partido

Salvo los últimos veinte minutos del encuentro la iniciativa estuvo casi siempre de parte de los gallegos que, sobre todo en los comienzos de la segunda parte, jugaron con sostenido entusiasmo. Los primeros en marcar sin embargo, fueron los astures, merced a un chut tan débil, que sólo por la clara descosación del portero amarillo se explica que traspasara el marco. La réplica gallega fué un lucido tanto que, aun rematado por Benito, fué obra de toda la delantera. El goal, por su preparación arrancó muchos aplausos. Durante todo este tiempo primero del partido persistió, francamente peligroso el dominio de los gallegos y como el fútbol a veces tiene su lógica, aunque ello parezca mentira, vino el segundo goal para el Mondoñedo, también rematado por Benito antes de terminar estos cuarenta y cinco minutos primeros en los que los astures jugaron menos que sus contrincantes.

Al empezar el segundo tiempo siguió el buen juego por parte de los de Mondoñedo. Un goal más obtuvieron entonces los amarillos. Siguió a este tanto un dominio enorme de los gallegos; todo hacía pensar que aumentarían en más de uno el margen de tantos a su favor, de tal manera que sólo un decaimiento tan ostensible como el que se notó en el equipo de Mondoñedo, cuando solamente quedaban veinte minutos de juego, pudo cambiar tan radicalmente la marcha del partido. Fué entonces cuando los rojiblancos, por mediación de Eulogio, hicieron dos goals en menos de un cuarto de hora: fué el primero un remate de cabeza, y el segundo un chut. Ambos fusilados, tanto que no añadirán un ápice de gloria a la historia futbolística de Eulogio. ¿Verdad señor Maseda? Y ya después de obtenido de nuevo el empate, se veía venir el triunfo: fué el mismo Eulogio el que lo consiguió, gracias a un tiro desde muy cerca, cuando estaba completamente desmarcado y, a nuestro juicio, en off-side claro (al igual que en el primero que obtuvo). Y eso fué todo.

De los jugadores, en el «Vegadeo», Maseda, sobresaliente; Vega y Eulogio, Notables; los demás, Aprobados de misericordia, excepto un defensa, cuyo nombre no sé, que merecía ser de Flandes (?).

En el «Mondoñedo», Sobresaliente para Victoriano, Lombardía, Dositeo, Eduardo, Rodolfo, el Cubano..., para todos: bien lo merecieron.

Hasta aquí hablamos de lo que fué el partido. Algo, muy poco, de lo que pudo ser el resultado: pudo—*debió*—ser un tres a uno o un cuatro a dos. Es lamentable el perder partidos que parecen asegurados. Los desaciertos de un arbitraje no bastan para justificarlo. Sobran recursos, muy deportivos, para evitarlo. Lo que hace falta es ponerlos en juego. La excesiva buena fe en el fútbol, en estos tiempos en que padecemos epidemia de dolor, cuesta los partidos. Para el capitán del «Mondoñedo», como capitán, no como jugador un voto de censura.

En fin, que el «Mondoñedo» pudo tener dos puntos y no tiene ninguno:

... «Cuando pitos, flautas  
Cuando flautas, pitos».

El árbitro, para septiembre: y no tuvo él toda la culpa del mal examen.

J. R. S.

**ELVIRA BREA**  
MODISTA

Ofrece su casa en  
NORIEGA VARELA, NÚM. 6  
Mondoñedo

## NOTICIAS

En nuestra Santa Iglesia Catedral se celebrará el día 21 del actual, después de las horas canónicas de la mañana, una segunda Misa votiva solemne, de acción de gracias, seguida de un Te-Deum cantado ante S. D. M. de manifiesto, a la cual asistirán las Autoridades, con motivo del 70.º cumpleaños de Su Majestad la Reina Doña María Cristina.

Los fines por los cuales se aplicarán estos cultos son: 1.º, para dar gracias a Dios por haber concedido a S. M. la Reina Madre una vida tan dilatada en bien de la patria; 2.º en acción de gracias por los beneficios que Dios ha otorgado a España por su medio; y 3.º para pedir por las necesidades de S. M. la Reina Madre, de S. M. el Rey y Real Familia y para implorar gracias abundantes para nuestra Patria.

El día 16 del actual dará comienzo, al toque de oraciones, la solemne novena que se dedica anualmente a honrar a Santiago Apóstol, patrón de la parroquia de esta ciudad.

Habrà diariamente misa a las nueve.

El día de la festividad se celebrará misa solemne y sermón a las doce y seguidamente procesión con la imagen del santo.

Las misas de Comunidad, que a las siete y media se celebren en la Capilla del Asilo, los días 15, 16, 17 y 18 del corriente, serán aplicadas por el eterno descanso de las almas de la insigne bienhechora de este establecimiento señorita D.ª Adelaida Díaz de la Rocha y las de sus obligaciones.

Las Hermanitas suplican la asistencia.

Ha llegado a esta ciudad, donde piensa residir por unos días, el digno cabo del Somatén de San Sebastián, D. Paulino Díaz González, íntimo amigo nuestro y entusiasta favorecedor de los gallegos.

Deseamos que la estancia entre las numerosas amistades con que cuenta le sea muy grata.

En el Conservatorio de música de Valencia, acaba de obtener el diploma y premio de primera clase de Solfeo, después de reñidas oposiciones, la bella y simpática señorita Lolita Alvarez Zapico.

Reciba ésta y su distinguida familia nuestra cordial enhorabuena.

Ha sido clausurado el Principal Cinema de esta ciudad, por carecer de aparato previsor de incendios.

Ha dado a luz con toda felicidad, una robusta niña, D.ª Josefa Docal Vázquez.

Enhorabuena.

Por la Junta de Clasificación y Revisión de esta provincia se acordó concederles prórroga de segunda clase, como comprendidos en el caso 1.º del artículo 311 del vigente Reglamento de Reclutamiento, a los mozos de este Ayuntamiento D. Justo Martínez Gómez, D. Pedro Otero Tojal y don Manuel Blanco Vidal; y tenerla por renunciada a D. Alejandro Loureiro Rubiños y D. Feliciano González Janeiro, por no haber reproducido el derecho al disfrute de la misma.

Procedente de Santiago, ha llegado a Mondoñedo, a pasar la temporada de verano, el Sr. don José Neyra Villamil y su distinguida familia.

También se encuentra entre nosotros el joven Alférez D. José López y López.

En uso de licencia llegó a esta ciudad, el Sargento de Infantería, D. Emilio Martínez Terrón.

Para Santiago de Compostela salió el martes último, acompañado de su joven y bella esposa, nuestro distinguido amigo el médico D. Manuel Soto Veiga.

Para la Coruña ha salido la distinguida dama D.ª Asunción de Silva Posada.

Ayer ingresó en el Seminario Conciliar, a practicar ejercicios espirituales, la segunda tanda de señores sacerdotes.

Por la Comisión Permanente de nuestro Ayuntamiento, en su sesión del día 9 del actual, se nombró director técnico de las obras de abastecimiento de aguas, que en breve se llevarán a cabo en esta ciudad, al joven Arquitecto, muy querido amigo nuestro, D. Roberto Lage Baamonde, a quien muy de veras felicitamos.

En uso de licencia, salió para la playa de San Pedro de Benquerencia, acompañado de su bella esposa, nuestro apreciable amigo el joven Abogado y Secretario del Ayuntamiento, don Enrique Costas Sánchez.

Mañana se verá repleto el campo de Lodeiros para presenciar el segundo match de campeonato entre el Astur Club de Vegadeo y el equipo local.

Al Mondoñedo F. C. le son necesarios los dos puntos de este encuentro para aspirar a la posesión de la copa. Sabemos que son numerosos los aficionados que acudirán a nuestro stadium para alentar con sus hurras al once de casa en la contienda de gran rivalidad que se celebrará mañana y que sin duda alguna es el match que más interés y entusiasmo ha despertado en nuestro público por la calidad del equipo contrario en el que figura Eulogio de delantero centro, y al que el Mondoñedo espera vencer animado constantemente por la numerosa concurrencia que ha de presenciar el partido más emocionante que se ha visto en Lodeiros.

Por el Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia ha sido multado con 250 pesetas, por tenencia ilegal de un puñal, el vecino de Argomoso José García Veiga.

Imprenta Popular.—Mondoñedo

¡Ahorraréis dinero, comprando en esta casa!

El Algodonero es quien vende  
 Los mejores algodones  
 A precios muy reducidos,  
 Los mas bajos hoy señores;  
 Ganga, como esta, hoy en día  
 Ofrecer ninguno puede,  
 Desde que en nuestra comarca  
 Obluvo tan buenos clientes.  
 Nadie compre sin fijarse  
 En esta casa primero  
 Recordar que en algodones  
 Oí!!!..... El Algodonero.

Señoras, caballeros y niños ¿Queréis vestir elegante y con poco dinero? Visitad la casa **ALGODONERO de Mondoñedo**, y en ella encontraréis la gran baja que han experimentado los géneros, y al mismo tiempo os convenceréis de que esta casa cuenta con un surtido digno de ver, como es: *cortes de traje, en gabardinas piel-seda, estambres, torzales y cherviot; lanas a cuadros; crepones de seda y estampados; cefiros y batistas con dibujos caprichosos; chaquetas de verano; camisas, corbatas, calcetines y medias de hilo y seda, y toda clase de tejidos, pañería y paquetería.* También cuenta con un surtido extenso en *merinos, alpacas y sargas*, indicados para los señores sacerdotes y seminaristas.

Al mismo tiempo cuenta con un grandísimo surtido de los afamados algodones de la casa de los señores Hijos de Pedro Portabella (Barcelona), del cual soy el único y exclusivo vendedor en esta plaza garantizando su peso y calidad, y se vende según la última cotización de Barcelona.

No compréis sin antes visitar esta casa, que es la única que ofrece al público en general, precios sumamente módicos.

No confundirse: Pascual Veiga 6 = Mondoñedo

**H.**  
**IDEAL BAR**  
 de  
 Lisardo Rivas Sanchez

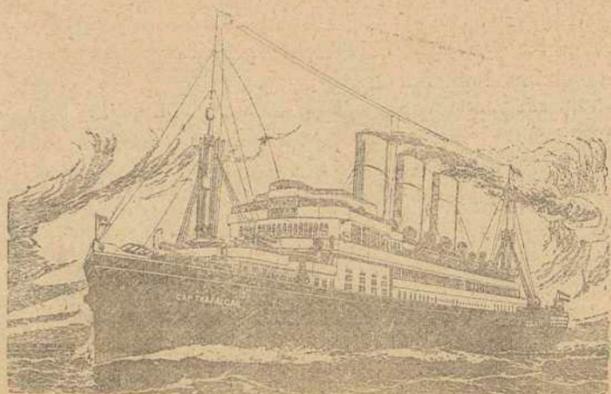
Esta casa situada en el centro de la población, cerca de la parada de los automóviles, tiene todas las comodidades; amplias habitaciones, todas exteriores, servicio esmerado y económico.

Visítarla y os convenceréis.

Teléfono núm. 15.

Calle Pascual Veiga núm. 30

Mondoñedo



**RAMÓN CANTIL PALACIOS** único agente autorizado en el Partido judicial de Mondoñedo.

DE LAS COMPAÑIAS

**HAMBURGUESAS Y HOLANDESA** y despacho de billetes para todos los puntos del extranjero. Todos los que deseen emigrar pueden dirigirse a las Oficinas de Información de dichas compañías en la calle Pascual Veiga, bajos del Café Progreso número 16

**VIDUA DE JUSTO GOMEZ**

= = Mondoñedo = =

*Ferretería-Ultramarinos-Materiales de*

**CONSTRUCCION**

Cemento, Rezoña, Rasilla  
 y  
 Ladrillo, hueco y perforado  
 Ladrillos refractarios  
 Hidráulica, Yeso, etc.



Vendedora para esta comarca del acreditado  
**Cemento Portland Rezoña**  
 (marca **ÁNCORA**)

**SANEAMIENTO**

Mosaicos hidráulicos, Azulejos  
 Molduras, Zócalos, Inodoros  
 Sifones, Cisternas, Tubería de  
 plomo, Zinc, Barro y Grés,  
 Válvulas, Grifos, etc.

**NAEVO**

Comercio de Tejidos  
 de  
**RICARDO COROAS**

Si V. quiere vestir elegante y por poco dinero visite este Comercio y se convencerá.—Enorme surtido en toda clase de géneros.  
 Fuente Vieja n.º 11.

**DISPONIBLE**

**¡ATENCIÓN, SEÑORES!**  
 ¿Quieren ustedes comer bien y barato? Pasen por el

**BAR-BARRAL**

frente al Patio de Madres, y tomarán ustedes los más esquisitos y selectos vinos del Rivero, donde encontrará las ricas comidas sabrosas y sustanciosas a la carta. Estando a cargo de la cocina un competente cocinero, excelente repostería, amplio comedor, y reservados para familias.

No confundirse. Frente al Patio de Madres.-Santiago-Mazarelos 6.